

# Iglesia de Nuestra Señora de la Asunción

Me encontrarás en el centro del pueblo, inserta en la ladera del cerro que domina la torre, rodeada del caserío.

Si das un paseo por el entramado medieval de mi villa descubrirás muchas casas destacables, como la Casa Artieda, que hoy en día es un albergue, o el edificio del Ayuntamiento, construido en una de las plazas principales del pueblo. Al llegar a mi altura, descubrirás que, aunque no tengo un gran tamaño, mis piedras rezuman historia.

Fui construida en buena piedra sillar, con fuertes muros y contrafuertes, con un aspecto rudo y austero, típico del románico. Sin embargo, esa sencillez arquitectónica me concede una belleza atemporal. En mi fachada sur encontrarás la hermosa portada que da acceso al interior. La decoración a base de palmetas le confiere un aire muy particular, único en la comarca, acompañadas de ajedrezado jaqués, tan popular en nuestro Reino de Aragón y a lo largo del Camino de Santiago. Si miras a lo alto, a la piedra clave de la portada, descubrirás que se ocupa con un crismón trinitario, símbolo universal de la Iglesia de Cristo.

Una vez en el interior podrás percibir el sosiego que desprendo, junto a las reformas realizadas en el siglo XVI en mi cubierta, sustituida por una bóveda de crucería gótica. Me decoran algunos retablos góticos, aunque lo que llama la atención es la pila bautismal monolítica. Datada quizás en el siglo XIII se trata de un tipo de pila poco habitual, cuyo interior está tallada en forma de cruz, decorada con hojas florales en su exterior.